

1.2 -LOS SUPUESTOS BÁSICOS QUE SUBYACEN EN LAS TEORÍAS Y PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS

Preguntarse por qué y para qué enseñar implica analizar los propios supuestos básicos subyacentes. Tomamos el concepto de *supuestos básicos subyacentes*¹¹, para referirnos a las concepciones básicas sobre el hombre, el mundo, la educación, las relaciones sociales, que el ser humano se va formando a partir de sus experiencias, sus prejuicios, sus creencias, su pertenencia a un estrato social, a una comunidad científica determinada, sus lealtades ideológicas, políticas, etc.

Son supuestos porque en general no son factibles de ser demostrados o no hay preocupación porque así sea. Son básicos porque están en el origen más profundo y a veces oculto de las teorías y las prácticas. Son subyacentes porque no se hacen explícitos, a veces ni para quien los sostiene.

Toda teoría pedagógica, como así también las prácticas cotidianas en las instituciones educativas están sustentadas en estos supuestos, a los cuales es necesario hacerlos explícitos para revisarlos críticamente.

¿Para qué nos sirve el concepto de supuestos básicos subyacentes?

- Para revisar nuestra práctica y hacerla más coherente con nuestros propios principios, a partir de la objetivación de los mismos, de su explicitación y análisis crítico.

- Para poder analizar críticamente los fundamentos de las propuestas pedagógicas y didácticas que se nos presentan.

No se trata de abrir juicios valorativos sobre los propios supuestos, o sobre los ajenos, sino de hacerlos explícitos, hacerlos concientes, de manera de poder organizar nuestra práctica más coherentemente.

¿Qué supuestos subyacen a toda teoría y práctica pedagógica?:

Muchos, muy complejos y a veces hasta contradictorios entre sí. A veces actuamos como si adhiriésemos a concepciones muy distintas de las que explicitamos, otra veces no nos reconocemos en nuestros propios supuestos.

Los supuestos básicos subyacentes, en general son solidarios entre sí, están articulados de diversas maneras, forman una compleja trama en la que se pueden encontrar coherencias que tienen que ver con la solidaridad

1. Lores Arnal, María del Rosario: *Hacia una epistemología de las ciencias humanas*. Bs. As.- Ed. de Belgrano, 1986.

señalada e incoherencias que dan cuenta de las complejas articulaciones.

Es decir que a menudo nos encontramos con teorías o prácticas que dan cuenta de cierta coherencia entre supuestos acerca del hombre, la sociedad, el conocimiento, etc., (a una concepción de sujeto determinada corresponde generalmente una concepción coherente acerca de cómo aprende el sujeto, por ejemplo).

Pero muchas veces nos encontramos con que tanto nuestra práctica como algunas teorías dan cuenta de representaciones contradictorias entre sí, articuladas por complejas justificaciones. Es que los supuestos básicos subyacentes tienen que ver con representaciones individuales y sociales²¹ que se fueron construyendo a través de complejos procesos. A veces nos sorprendemos a nosotros mismos haciendo lo que nuestros alumnos cuando los enfrentamos a sus hipótesis previas contradictorias: creando teorías ad-hoc para justificar incoherencias, muchas veces inconscientes, en procura de que el modelo "cierre".

Si bien el entramado de supuestos básicos es muy complejo, para su mejor comprensión, podríamos hablar de diversos niveles de englobamiento e inclusión. Queremos decir con esto que hay concepciones globales (de hombre, de mundo, de sociedad), de las que se desprenderán otros supuestos (disciplina, homogeneidad, normalidad, etc.)

En las prácticas pedagógicas cotidianas subyacen diversas concepciones acerca de: qué es el hombre, el mundo, la relación entre ambos, qué función cumple la escuela, cuál la sociedad, cómo se relacionan escuela - sociedad, cómo se conoce, cómo aprende el hombre, qué es el conocimiento científico, qué es el niño, el adolescente y el adulto, qué entendemos por disciplina, por anormalidad, qué función cumplen los límites, la uniformidad, etc.

2. Nota de la autora: Si bien la categoría "representación" es utilizada asiduamente en la psicología, fundamentalmente por las teorías que se ocupan del aprendizaje, no está claramente definida en la mayoría de los autores que la incorporan. También ha sido utilizada en sociología y por las pedagogías institucionalistas desde distintos enfoques. Aquí, cuando hablamos de representaciones individuales y sociales, hacemos referencia a imágenes, conceptos, proposiciones o teorías que construimos durante nuestra historia personal, prácticas y discursos predominantes (explícitos o implícitos, concientes o inconscientes) y que pasan a formar parte del bagaje con que "miramos", comprendemos, analizamos la realidad, que nos permiten ver algunas cosas y relaciones y nos ocultan otras. Volveremos sobre este concepto en el último capítulo.